

Consideraciones relativas a las anteriores estadísticas

El procedimiento que se ha venido siguiendo hasta época muy reciente por la mayor parte de los funcionarios encargados de llevar a cabo la realización de trabajos de carácter estadístico ha sido el de la representación numérica por medio de cuadros, debido, más que a otra cosa, en gran número de casos, a la falta de preparación técnica de dicho personal, que, no identificado con la importancia de su misión, trascendentalísima, en razón a que de ella habían de obtenerse estudios de valor insuperable en el orden social, económico, higiénico y sanitario, seguía sosteniendo la equivocada tesis de que los números, por sí solos, poseen la debida elocuencia, sin tener necesidad de comentarlos, en relación con los resultados que proporcionan; este procedimiento, estimamos, debe ser totalmente desechado por inexpresivo, y corrobora nuestro punto de vista el hecho de que en la actualidad es escasísimo el número de centros de carácter oficial y aun particulares que lo siguen adoptando, toda vez que —como anteriormente decimos— se le ha considerado como anticuado e imperfecto, incluso en los congresos estadísticos últimamente celebrados.

Demostrado de modo indiscutible el valor extraordinario que cada día alcanzan los estudios demográficos, muy principalmente los que tienen íntima relación con cuanto a salubridad e higiene de toda población se refiere, los que —estiman los sociólogos— deben ser ampliados, sobre todo en lo que afecta a problemas tan indispensables para la humanidad como son la alimentación e instrucción, considérase de primordial importancia para resolverlos la creación de escuelas especiales, en las que se facilite la enseñanza necesaria, muy particularmente en la parte relacionada con asistencia a embarazadas y protección a la niñez y ancianidad; labor ésta que, unida a una vigorosa acción sanitaria, compete realizar a las Municipalidades por ser de carácter exclusivamente social.

El prestigio, cada día más creciente, que ha llegado a alcanzar la moderna estadística, muy particularmente la demografía, ha hecho que el personal encargado de efectuar esta clase de estudios se vaya especializando cada vez más en esta rama que, como es sabido, abarca el estudio del ser humano desde que nace hasta que muere, en sus distintos aspectos, y por ello consideran de necesidad esencialísima, dado lo árido e ingrato que resulta todo estudio que se lleva a cabo expresándolo numéricamente, el que sea adicionado, siquiera sea de manera prudente, con algo que lo haga más llevadero, acompañándolo, repetimos, de una ligera exposición o comentario que sea síntesis de aquél, y a su vez, a ser posible, de una representación gráfica, ya que podemos afirmar, sin temor a ser rectificadas, que todo trabajo estadístico que no se hace simpático al más ligero examen no será de utilidad para sacar de él las debidas consideraciones, razón por la que debe estimársele sin valor alguno al no tener finalidad práctica, pues que, como decía —muy acertadamente— Bümelin, a los números es indispensable abrirles la boca para que hablen, o, más claramente expresado, hay necesidad de agregarles las explicaciones indispensables en relación con los fines a que se dedican, como sus auxiliares verdaderos, y que a sus consideraciones o comentarios les sea agregada una representación gráfica de los

mismos, por ser ello un poderoso auxiliar, pues si bien a los primeros podemos considerarlos *cual el vestido honroso y cotidiano de la estadística*, complementados en la forma de que venimos ocupándonos, *constituye la indumentaria dominguera*, el trabajo verdaderamente útil, con lo que los estudios demográficos resultan a la par agradables y simpáticos al profano e incluso a nuestro órgano visual.

Partidarios de este procedimiento, ya que — desde hace buen número de años — venimos realizando anualmente los repetidos estudios demográficos, acoplándonos a él en lo que a natalidad, nupcialidad y mortalidad se refiere, pasamos a realizar unas ligeras consideraciones con aquello que guarda íntima relación con las estadísticas de referencia y sus causas originarias correspondientes al año a que las mismas se refieren, consideraciones que conceptuamos como de gran valor, ya que los expresados cuadros resúmenes nos suministran los necesarios antecedentes, base indispensable para que puedan llevarse a cabo los correspondientes estudios de todo lo que se relacione con la salubridad e higiene de nuestra capital, ya que nos son conocidas con exactitud, no solamente las enfermedades que originaron el mayor contingente de mortalidad, sino también que permiten seleccionarlas por grupos correspondientes a las profesiones y oficios más castigados por aquéllas, estudios de los que podrán sacarse, en su consecuencia, las necesarias enseñanzas para poder combatir las con relativas probabilidades de éxito; de igual modo podemos obtener los procedimientos a utilizar para la protección de la maternidad, base primordial del porvenir de toda comunidad; los relativos a la infancia, en sus primeros períodos de vida, que la preparen para las distintas evoluciones a que ha de verse sometida en sucesivos desenvolvimientos, y la protección a la ancianidad.

Coefficientes de natalidad, nupcialidad y mortalidad según el año correspondiente al final de cada quinquenio y promedios de los mismos en el último cuarto de siglo.

AÑOS	Natalidad.	Promedio del quinquenio.	Nupcialidad.	Promedio del quinquenio.	Mortalidad.	Promedio del quinquenio.
1906.....	29'91	30'64	8'01	8'37	29'50	29'96
1911.....	28'04	28'74	7'59	7'89	24'13	26'72
1916.....	27'83	28'52	7'46	7'72	25'19	25'27
1921.....	28'47	29'17	9'15	9'58	23'89	27'33
1926.....	25'75	26'12	7'99	8'23	20'79	22'54
1931.....	26'83	28'86	7'27	8'12	17'19	24'70